

*Musical Actual*, Universidad de Sevilla, 2011. Directoras: Dra. Ana María Montero Pedrera y Dra. María Isabel Corts Giner.

Todo conocimiento de lo que fue, nos dice cosas de nosotros mismos y nos insinúa lo que está por llegar. Nunca, como en la actualidad, se ha hecho tan patente el desgarramiento producido por la ausencia de estudios clásicos y humanistas. Nunca se ha hecho tan patente la desorientación de una sociedad expuesta a una multiplicidad de modas y valores mediáticos, a veces, de dudoso contenido. Las diversas políticas educativas se suceden ininterrumpidamente con la puesta en marcha de planes de estudio incapaces de abordar con éxito la problemática social y educativa. Es el momento de volver la mirada al pasado para extraer de allí aquellos valores impercederos que fueron guía no solo de una determinada cultura, sino la referencia obligada para una humanidad del futuro: Grecia.

Es imposible extender un inventario de lo que el mundo le debe, todos nosotros somos aún colonia de ella, porque salvo las ciegas fuerzas de la naturaleza, todo lo que en la vida de la humanidad evoluciona es de origen griego. Para los estudiosos de la Grecia clásica es bien conocida la importancia que la música tuvo entre los antiguos griegos. La práctica musical, unida a la poesía y el teatro, ocupó un lugar privilegiado en la vida ciudadana, al menos en la época clásica, y el reconocimiento de su poder efectivo y ético hizo que fuera considerada como una actividad prioritaria para la educación de los niños en primer lugar y también para los adultos. El pensamiento griego otorgó a la música tal capacidad para imponerse sobre el Éthos de un individuo o de una colectividad, que no sólo le atribuye «El poder de educar, sino también el poder de corromper». Además, desde las épocas más antiguas, al menos desde el s. VI a. C., fue constante el interés por el estudio de los diversos aspectos que conciernen a la música como ciencia, desde las cuestiones acústicas y matemáticas, hasta la sistematización de sus reglas

MÁRQUEZ RAMOS, Elisa: *La Música en la Antigua Grecia como Transmisora de Valores. Repercusiones en la Educación*

técnicas. Pero la presencia de la música en el espíritu griego fue aun más profunda, casi se podría decir que el modelo en el que se fundamenta una parte muy importante de su filosofía «es un modelo musical». Puesto que la música es el modelo que siguió el Demiurgo para construir el mundo como cuenta Platón en *El Timeo*, ese modelo habrá quedado impreso en todos los ámbitos del ser. Pero el mayor interés que tiene la música es que, al ofrecer esa imagen del «Todo», se convierte en un arte educativo, es decir, un arte que sirve para guiar la acción a lo largo de toda la vida. «Un arte que transmite valores».